

54ª REUNION — 39ª SESION ORDINARIA — SEPTIEMBRE 26 DE 1958

**Presidencia de los señores diputados Federico F. Monjardín, Enrique Mario Zanni  
y Jorge Raúl Decavi**

**Secretario: doctor Eduardo T. Oliver. — Prosecretario: doctor Enrique A. Pardo**

**DIPUTADOS PRESENTES:**

ALZABÉ, Pedro Bernabé  
AQUINO, Porfirio Antonio  
ARAMBURU, Julio P.  
ARITO, Juan  
ARMENDARIZ, Alejandro  
AYBAR, José Antonio  
BAIGORRIA, Nélida Rosa T.  
BARRIO, Luis  
BECERRA, Carlos Alberto  
BECERRA, Olegario Antonio  
BEIRÓ, Angel Francisco  
BELNICOFF, Manuel  
BERNASCONI, Mario  
BERTONE, Marcos R.  
BLANCO, Rubén Víctor M.  
BOFFI, Luis L.  
BOGLIANO, Palmiro B.  
BONET CONVALÍA, Salvador  
BONIFACIO, Juan José  
BREYTER, Isaac  
BRUZZO IRAOLA, Juan P.  
BULIT GONI, Enrique A.  
BUSTOS, Jerónimo L.  
CAGGIANO, Angel R.  
CALABRESE, Pablo  
CAMET, Carlos Ernesto  
CANEPÁ, Sebastián Oreste  
CARDENAS, Juan Carlos  
CARRERA, Rodolfo Ricardo  
CARRETTONI, Jorge C.  
CASAS, José B.  
CASELLA PIÑERO, Juan M.  
CASTILLO, Hugo Enrique  
CIALZETA, Domingo  
CONDOLUCI, Domingo A.  
CONTTE (h.), Adolfo  
CONTIN, Carlos R.  
CORREA, Carlos María  
CORTES, Ezequiel  
CUARETTA, César Ramón  
CUEVAZ, Agustín  
CHAUVERO, Luciano  
DAMIANI, Salvador  
DECAVI, Jorge Raúl  
DE LA VEGA, Juan Carlos  
DESPOUX, Pablo Pedro  
DÍAZ, Rosario Domingo  
DOMINGORENA, Horacio Osvaldo  
DOURS, Roberto José  
ESCALADA, Alfredo B.  
FASCE, Antonio

FAYA, Luis  
FIGUIN de FERRARI, Berta  
FERNÁNDEZ, José Manuel  
FERRARIS, Jorge Domingo  
FERREIRA, Jorge W.  
FOSSATI, Evers Nelson  
FREGA, José  
FUERTES, A. Ricardo  
GALEANO, Roberto A.  
GALLO, Luis M.  
GARCÍA, Ernesto  
GARCÍA FLORES, José I.  
GARCÍA VEIGA, Ignacio  
GARONA, Alberto Agustín  
GIANSEIRA, Marino Alejandro  
GILI, Miguel  
GIORDANO ECHEGOYEN, Mario  
GOLDSTRAJ, Zenón  
GÓMEZ MACHADO, Héctor  
GONZÁLEZ, Ricardo A.  
GOROSPE, Valentín  
GRANDI de MARTÍN, Palmira A.  
GUTIÉRREZ, José María  
GUTIERREZ, Victorino H. B.  
GYSELS, Néstor Juan  
HEREDIA, Bernardo M.  
HEREDIA, Gilberto L.  
HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Rafael  
JARA MELAGRANI, Ubaldo H.  
JUÁREZ PEÑALVA, Miguel Ángel  
JUNÍN, Simón  
JURI, Jorge  
KRONHAUS, Arnoldo  
LAFUENTE, Ambrosio César  
LAFUENTE, Augusto Antonio  
LAGOS, César M.  
LEÓN, Luis Agustín  
LICEAGA, María Teresa M. de  
LISCHETTI, Carlos A. M.  
LÓPEZ, Juan Carlos Godofredo  
LÓPEZ, Juan Raúl  
LÓPEZ AGUIRRE, Juan J.  
LÓPEZ BALLESTEROS, Horacio María  
LÓPEZ SANSÓN, Ernesto  
LÓPEZ SERROT, Oscar  
LUELMO, Horacio Flavio  
LLUGDAR, Elias N.  
MALUF, Emilio  
MANUBENS CALVET, Reginaldo  
MARCONATO, Pedro Luis  
MARCHINI, Adolfo Enrique O.  
MARINI, Anselmo A.

MARTIRANI, Luis  
MAS, Juan Antonio  
MERCADO, Valentín A.  
MIGLIARO, Victorio M.  
MONJARDÍN, Federico W.  
MONTE, Ricardo Alvaro  
MORENO, Eufemio Teóclo  
MOSCA, Gabriel Carlos J.  
MUSACCHIO, Vicente M.  
NASSIF NEME, Carim  
OREJA, Pablo Fermín  
PÁEZ, Nieves Humberto  
PANELO, Ricardo E.  
PARENTE, Miguel A.  
PARODI GRIMAUUX, Misael J.  
PARRY, Enrique  
PAVIOLO, Ricardo J.  
PENNACCHI, Alfredo Arquimedes D.  
PERALTA, Domingo Orlando A.  
PERETTE, Carlos H.  
PERKINS, Jorge Walter  
PITTALUGA, José Saturnino  
PITTO, Luis María  
POITEVIN, R. Emilio  
POLOGNA, Aurelio José  
PONCE DE LEÓN, Martín A.  
POSSE, Melchor S.  
POZZIO, Antulio F.  
PRECE, Angel Oscar  
PURICELLI, Valdemar  
RAVETTI, Francisco Antonio  
RECIO, José A.  
RODRÍGUEZ ARAYA, Agustín  
RODRÍGUEZ DEL REBOLLAR, José  
RODRÍGUEZ DÍAZ, Rogelio S.  
ROSENKRANTZ, Eduardo S.  
RUIZ, Lucio Carlos  
SAGO, Fayiz  
SALIM, Abraham  
SALOMONE, Humberto  
SANTAGADA, Nírido E.  
SANTONI, Nabucodonosor  
SAYAGO VALDEZ, Miguel Ángel  
SCHWEIZER, Bernardo  
SEGOVIA, Carlos A.  
SILVEIRA MARQUEZ, Carlos  
SIRENA, Antonio C. P.  
SOLANAS, Juan Carlos  
SOLARI, Juan Alberto  
SPANGENBERG, Enrique  
SUÁREZ, Facundo Roberto

SUJEROS, Pedro Ignacio P.  
 TARULLI, Pascual  
 TECCO, Luis Alberto  
 TELLO ROSAS, Cándido  
 TESSIO, Aldo E.  
 TONELLI, Haroldo Juan  
 TORTONESE, Dante Oscar  
 TÓRTORA, Antonio  
 TROILO, Eleogardo B.  
 URCELAY, Rafael Cándido  
 UZAL, Francisco Hipólito  
 VALLE, Salvador  
 VECCHIETTI, Augusto Néstor

VERDAGUER, Armando Miguel  
 VILLAR, Alfredo  
 VINCIQUERRA, Rómulo  
 ZANNI, Enrique Mario  
 ZARRIELLO, Raúl Jorge  
 ZUBIAURRE, Alberto

AUSENTES, CON LICENCIA:

ALDERETE, Elio  
 ERREA, Daniel  
 LICEAGA, José V.  
 MANES, Juan Carlos

MANTECÓN, Esteban  
 RIVERO, Jorge I.

AUSENTE, CON AVISO:

BURDEOS, José Antonio

AUSENTES, SIN AVISO:

ABAROA, Rufino Vicente  
 BAUDUCCO, Enrique  
 BENEVENTANO, Domingo  
 STORANI, Conrado Hugo

SUMARIO

- 1.—**Manifestaciones en minoría.** (Página 4487.)
- 2.—**Versiones taquigráficas.** (Página 4487.)
- 3.—**Trámite de asuntos entrados.** (Página 4487.)
- 4.—**Licencias para faltar a sesiones.** (Página 4487.)
- 5.—**Homenaje al general Manuel Belgrano en el aniversario de la batalla de Tucumán.** (Página 4490.)
- 6.—**Homenaje a la memoria del ex diputado doctor José P. Tamborini.** (Página 4491.)
- 7.—**Homenaje a la memoria del ex diputado doctor Carmelo Barreira.** (Página 4493.)
- 8.—**Homenaje a la memoria de don Zenón Gómez.** (Página 4494.)
- 9.—**Moción del señor diputado García de que se prorrogue el plazo acordado para producir despacho a la comisión especial encargada de dictaminar sobre la cuestión de privilegio promovida por el señor diputado Juárez Peñalva.** (Página 4494.)
- 10.—**Fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara.** (Página 4494.)
- 11.—**Manifestaciones del señor diputado Tessio y otros señores diputados de interpretación del artículo 143 del reglamento sobre la media hora de consultas, pedido de pronto despacho y mociones de preferencia.** (Página 4503.)
- 12.—**Consideración del proyecto de resolución del señor diputado Monte por el que se solicitan informes respecto de sucesos entre policías y estudiantes en la ciudad de Córdoba.** (Página 4504.) Se sanciona.
- 13.—**Consideración del despacho de la Comisión de Previsión Social en el proyecto de ley sobre régimen de jubilaciones y pensiones.** (Página 4504.) Se sanciona.
- 14.—**Moción del señor diputado Gómez Machado sobre fijación de días y horas de sesión.** (Página 4536.)
- 15.—**Consideración del despacho de la Comisión de Previsión Social en el proyecto de ley sobre equiparación de sueldos del personal de distintos institutos de previsión.** (Página 4536.) Se sanciona.
- 16.—**Apéndice:**
  - I.—**Sanciones de la Honorable Cámara.** (Página 4538.)

II.—**Inserciones.** (Página 4539.)

III.—**Asuntos entrados:**

- I.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo: ratificación de convenios adoptados por la Conferencia Internacional del Trabajo.** (Página 4539.)
- II.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo: modificaciones al régimen de distribución del producido por recaudación de impuestos.** (Página 4547.)
- III.—**Mensaje del Poder Ejecutivo: promulgación de la ley 14.471, por la que se permite al señor Rosendo Allub aceptar el cargo de cónsul honorario de la República de El Líbano en la provincia de Santiago del Estero.** (Página 4552.)
- IV.—**Mensaje del Poder Ejecutivo: informes sobre hechos ocurridos en Laboulaye, Córdoba, el día 9 de julio de 1958, y sobre supuestos hechos de torturas a detenidos por la policía de Salta.** (Página 4553.)
- V.—**Comunicaciones del Honorable Senado.** (Página 4554.)
- VI.—**Comunicaciones oficiales.** (Página 4555.)
- VII.—**Despachos de comisión.** (Página 4555.)
- VIII.—**Peticiones particulares.** (Página 4557.)
- IX.—**Proyecto de ley del señor diputado Monjardín: pensión a la señorita Rosa Pardo.** (Página 4557.)
- X.—**Proyecto de ley del señor diputado Gómez Machado: extensión a otros bancos, de las normas establecidas para las operaciones de crédito real con garantía hipotecaria del Banco Hipotecario Nacional.** (Página 4557.)
- XI.—**Proyecto de ley del señor diputado Frega: pago de haberes a jueces que cesaron en sus funciones y fueron reincorporados con motivo de la reorganización del Poder Judicial.** (Página 4557.)
- XII.—**Proyecto de ley del señor diputado Tortone: pensión a la señora Antonia María Esther Yrigoyen de Mazziotti.** (Página 4557.)
- XIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Marconato: designación con el nombre de «Juan Hipólito Vieytes» a la Parada Ki-**

## PARTE VII

*Administración*

## Artículo 27

1. La autoridad gubernamental responsable de las cuestiones que comprende este Convenio deberá crear organismos o ampliar los existentes para administrar los programas de que se trata.

2. Estos programas deberán incluir:

- a) el planteamiento, la coordinación y la ejecución de todas las medidas tendientes al desarrollo social, económico y cultural de dichas poblaciones;
- b) la proposición a las autoridades competentes de medidas legislativas y de otro orden;
- c) la vigilancia de la aplicación de estas medidas.

## PARTE VIII

*Disposiciones generales*

## Artículo 28

La naturaleza y el alcance de las medidas que se adopten para dar efecto a este Convenio deberán determinarse con flexibilidad para tener en cuenta las condiciones propias de cada país.

## Artículo 29

La aplicación de las disposiciones del presente Convenio no menoscabará las ventajas garantizadas a las poblaciones en cuestión, en virtud de las disposiciones de otros convenios o recomendaciones.

## Artículo 30

Las ratificaciones formales del presente Convenio serán comunicadas, para su registro, al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo.

## Artículo 31

1. Este Convenio obligará únicamente a aquellos Miembros de la Organización Internacional del Trabajo cuyas ratificaciones haya registrado el Director General.

2. Entrará en vigor doce meses después de la fecha en que las ratificaciones de dos Miembros hayan sido registradas por el Director General.

3 Desde dicho momento, este Convenio entrará en vigor, para cada Miembro, doce meses después de la fecha en que haya sido registrada su ratificación.

## Artículo 32

1. Todo Miembro que haya ratificado este Convenio podrá denunciarlo a la expiración de un período de diez años, a partir de la fecha en que se haya puesto inicialmente en vigor, mediante un acta comunicada, para su registro, al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo. La denuncia no surtirá efecto hasta un año después de la fecha en que se haya registrado.

2. Todo Miembro que haya ratificado este Convenio y que, en el plazo de un año después de la expiración del período de diez años mencionado en el párrafo precedente, no haga uso del derecho de denuncia previsto en este artículo quedará obligado durante un nuevo período de diez años, y en lo sucesivo podrá denunciar este Convenio a la expiración de cada período de diez años, en las condiciones previstas en este artículo.

## Artículo 33

1. El Director General de la Oficina Internacional del Trabajo notificará a todos los Miembros de la Organización Internacional del Trabajo el registro de cuantas ratificaciones, declaraciones y denuncias le comuniquen los Miembros de la Organización.

2. Al notificar a los Miembros de la Organización el registro de la segunda ratificación que le haya sido comunicada, el Director General llamará la atención de los Miembros de la Organización sobre la fecha en que entrará en vigor el presente Convenio.

## Artículo 34

El Director General de la Oficina Internacional del Trabajo comunicará al Secretario General de las Naciones Unidas, a los efectos del registro y de conformidad con el artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas, una información completa sobre todas las ratificaciones, declaraciones y actas de denuncia que haya registrado, de acuerdo con los artículos precedentes.

## Artículo 35

Cada vez que lo estime necesario, el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo presentará a la Conferencia una memoria sobre la aplicación del Convenio, y considerará la conveniencia de incluir en el orden del día de la Conferencia la cuestión de su revisión total o parcial.

## Artículo 36

1. En caso de que la Conferencia adopte un nuevo convenio que implique una revisión total o parcial del presente, y a menos que el nuevo convenio contenga disposiciones en contrario:

- a) la ratificación, por un Miembro, del nuevo convenio revisor implicará, *ipso jure*, la denuncia inmediata de este Convenio, no obstante las disposiciones contenidas en el artículo 32, siempre que el nuevo convenio revisor haya entrado en vigor;
- b) a partir de la fecha en que entre en vigor el nuevo convenio revisor, el presente Convenio cesará de estar abierto a la ratificación por los Miembros.

2. Este Convenio continuará en vigor en todo caso, en su forma y contenido actuales, para los Miembros que lo hayan ratificado y no ratifiquen el convenio revisor.

## Artículo 37

Las versiones inglesa y francesa del texto de este Convenio son igualmente auténticas.

—A las comisiones de Relaciones Exteriores y Cultos y de Legislación del Trabajo.

## II

Buenos Aires, 25 de septiembre de 1958.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de someter a consideración de vuestra honorabilidad el adjunto proyecto de ley, tendiente a reemplazar el régimen de

distribución del producido de los impuestos a los réditos, a las ventas, a los beneficios extraordinarios y a las ganancias eventuales; establecido por la ley 12.956 y por los decretos leyes 3675/55 y 770/57. sistema que caduca el día 31 de diciembre del corriente año.

En el transcurso de la conferencia de ministros de Hacienda reunida en esta Capital a principios del corriente mes, la Nación y las provincias, teniendo en cuenta que el gravamen a las ventas rige por tiempo indeterminado y que la vigencia de los impuestos a los réditos, a los beneficios extraordinarios y a las ganancias eventuales se encuentra prorrogada hasta el 31 de diciembre de 1965, coincidieron en la necesidad y conveniencia de mantener un sistema de coparticipación en el producido de tales gravámenes. Ambas partes se abocaron a la estructuración de un anteproyecto de ley de coparticipación, habiendo coincidido en la casi totalidad de las previsiones a establecer, salvo en los aspectos que, al tratar en particular el proyecto que se eleva, se señalarán.

El proyecto de ley que se somete a consideración de vuestra honorabilidad está, pues, estructurado sobre la base de dicho anteproyecto y responde en consecuencia —con la salvedad ya indicada— a los objetivos y puntos de vista de las provincias y de la Nación.

El proyecto que se remite presenta con respecto al sistema establecido por la ley 12.956 y sus complementarias la substancial diferencia de haber sido estructurado sobre la base de una ley convenio, régimen que se estima es el que corresponde en razón de las previsiones contenidas en la Constitución Nacional en materia de los tributos de que se trata.

En efecto, en lo que hace a los impuestos indirectos, ha sido ya admitido por la Suprema Corte de Justicia que el poder de imposición de la Nación y de las provincias es concurrente, situación que se da igualmente, si bien por tiempo determinado, en el caso de los gravámenes directos. En este último caso cabe recordar que el poder de imponer tales tributos es de la competencia originaria de las provincias, que sólo lo han delegado en el Congreso Nacional para ejercerlo por tiempo determinado y cuando se den los supuestos que el artículo 67, inciso 2º) de la Constitución expresamente señala, es decir, es una atribución que se le confiere únicamente para casos de excepción. En consecuencia, cuando la Nación, en uso de esa atribución, impone contribuciones de tal carácter, entra en concurrencia con las facultades de las provincias en igual materia.

Dado que en tal situación concurren en el caso derechos y obligaciones que deben renunciarse y/o contraerse, el derecho a participar en el producido de los impuestos en cuestión queda sujeto —conforme al proyecto— a la adhesión expresa de cada una de las provincias.

Se contempla así, con criterio más amplio y respetuoso de principios de sano federalismo, que el que informa el régimen de la ley 12.956 y sus complementarias, la autonomía de las provincias y su derecho a decidir ellas, en última instancia, si han de aceptar y entrar o no en el sistema.

En el régimen que se remite a consideración de vuestra honorabilidad, atento la concordancia de opinión entre la Nación y las provincias en la materia, se mantiene la Comisión de Contralor e Índices creada por el decreto ley 770/57, ampliando sus facultades,

de suerte que pueda actuar como tribunal facultado para juzgar y sancionar las infracciones al régimen contractual que la ley crea.

Las nuevas atribuciones que se atribuyen a este cuerpo armonizan con los principios esenciales de la ley convenio y lo convierten en un órgano de índole técnica instituido por la Nación y las provincias con el sano propósito de resolver entre ellas, del mejor modo posible y sin necesidad de causa judicial, los casos en que se produzca, no obstante lo convenido, la superposición de gravámenes que el convenio trata de evitar. Es evidente que si las provincias, como entidades autónomas, pueden convenir lo que estimen pertinente con vistas a poner remedio a la superposición de impuestos, sin que ello afecte en lo esencial las facultades de imponer que constitucionalmente les corresponden (y esto ha sido admitido por las mismas desde hace más de dos décadas), pueden también crear órganos a los cuales confiar en carácter de árbitros la decisión sobre los aspectos vinculados a la doble imposición que, precisamente, tiende a impedir el régimen federal de coparticipación al cual libremente han prestado su aprobación y adhesión, siempre que ello no afecte la facultad constitucional de que se encuentra investido el Poder Judicial. Ejemplo de tales cuerpos existen ya en nuestra legislación impositiva de coparticipación, tales como el Tribunal Arbitral instituido por la ley 14.390.

El proyecto contiene, además, previsiones —también establecidas de común acuerdo entre la Nación y provincias— relativas al período de vigencia de la ley, que se establece en cinco años a partir del 1º de enero de 1959 y hasta el 31 de diciembre de 1963; a la validez y determinación de los índices para la distribución entre sí de la parte correspondiente a las provincias, que será de dos años, estableciéndose los mismos sobre la base de la información correspondiente al último año calendario completo inmediato anterior a la fecha de iniciación de su vigencia, salvo los correspondientes al bienio 1959/60 para los que se tomarán las cifras del ejercicio 1959; obligaciones para la Nación y las provincias, emergentes del régimen de la ley; derecho de repetición de los contribuyentes afectados por tributos en pugna con el régimen, así como disposiciones referentes a la determinación por el Banco Central de la República Argentina y la Dirección Nacional de Estadística y Censos del producto e ingreso nacional y los valores de la producción del conjunto de bienes y servicios de la economía nacional, en forma discriminada por jurisdicción y por grandes sectores de la economía, a efectos de contar oportunamente con elementos indispensables para la estimación de un justo y equitativo régimen de reparto de los impuestos de que se trata.

En cuanto al reparto del producido de los gravámenes de que se trata entre la Nación y las provincias, el proyecto refleja el punto de vista sostenido por la Nación en la Conferencia de Ministros de Hacienda a que se ha hecho referencia anteriormente. En este aspecto cabe señalar que los Estados federados han sostenido que la distribución debe efectuarse por partes iguales, ateniéndose a no dudar más a una posición principista que a razones científicas o técnicas. La Secretaría de Hacienda propuso entonces y el Poder Ejecutivo propicia ahora en el proyecto que se acompaña un sistema de reparto que consulta no sólo la realidad económica-financiera del momento, sino las necesidades inmediatas de las provincias.

Así, el producido de los impuestos a los réditos, a las ventas, a los beneficios extraordinarios y a las ganancias eventuales se distribuirá entre la Na-

Año 1959:	72 %	para la Nación y	28 %	para el conjunto de las provincias
" 1960:	71 %	" " " "	29 %	" " " " " "
" 1961:	70 %	" " " "	30 %	" " " " " "
" 1962:	68 %	" " " "	32 %	" " " " " "
" 1963:	66 %	" " " "	34 %	" " " " " "

Sobre el 20,6 % que incluyendo los adelantos entregados a las creadas por ley 14.408, perciben actualmente las provincias, el proyecto representa un aumento de:

Año 1959	.....	35,9 %
" 1960	.....	40,8 %
" 1961	.....	45,6 %
" 1962	.....	55,3 %
" 1963	.....	65,0 %

Además la Nación, de la parte que le corresponde, deberá entregar un 5 % del total del producido de dichos impuestos a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, con lo cual su participación quedará en definitiva reducida a los siguientes porcentajes:

Año 1959	.....	67 %
" 1960	.....	66 %
" 1961	.....	65 %
" 1962	.....	63 %
" 1963	.....	61 %

En lo que respecta a la distribución de la parte correspondiente a las provincias, el proyecto se aparta también de lo propuesto por los señores ministros de Hacienda provinciales en la conferencia antes mencionada. Cabe recordar en este aspecto que el régimen aprobado en la reunión plenaria por las provincias modificó substancialmente el propiciado por la Comisión especial designada por la misma conferencia para estudiar el problema de la caducidad de la ley 12.956 y sus complementarias.

Con arreglo al sistema propuesto por los Estados federales, la distribución se habría practicado de la siguiente manera:

1º El ochenta por ciento en la siguiente forma:

- Una tercera parte de acuerdo con la población que a cada provincia asigne la Dirección Nacional de Estadística y Censos al 31 de diciembre del año base de conformidad con lo establecido por el artículo 4º;
- Una tercera parte de acuerdo con los recursos percibidos por cada provincia, excluyendo los provenientes del crédito, los correspondientes a la coparticipación en los impuestos de esta ley y los aportes federales;
- Una tercera parte de acuerdo con el monto de los gastos realizados por cada provincia.

2º El diecisiete por ciento por partes iguales entre todas las provincias.

3º El tres por ciento restante en forma inversamente proporcional a cada uno de los índices de población, recursos y gastos a que se refieren los puntos a), b) y c) del inciso 1º de este artículo.

ción, por una parte y el conjunto de las provincias, por la otra, según el proyecto, de la siguiente manera:

Dado que a juicio del Poder Ejecutivo nacional el sistema propuesto en definitiva por las provincias no resulta suficientemente justo y equitativo, se ha estimado que la Nación no puede convalidarlo, razón por la cual en el proyecto que se eleva ha sido reemplazado por un régimen que se estima más ajustado a una cabal distribución del producido de los impuestos de que se trata.

El régimen proyectado procura equilibrar adecuadamente los distintos factores que intervienen en el reparto población, gastos, recursos para evitar que la incidencia de algunos de ellos pueda llegar a perturbar el desenvolvimiento financiero de algunas provincias en provecho de otras. Se da, por ejemplo, el caso de provincias de gran población y con bajo índice de recursos y gastos, que es menester contemplar para que puedan elevar el nivel de vida de sus habitantes, contando con los recursos imprescindibles para ello.

En consecuencia, el reparto proyectado se efectuaría en la forma que se indica a continuación:

1º El setenta y cinco por ciento:

- Una tercera parte, de acuerdo con la población que a cada provincia asigne la Dirección Nacional de Estadística y Censos al 31 de diciembre del año base, de conformidad con lo establecido por el artículo 4º del proyecto;
- Una tercera parte de acuerdo con los recursos percibidos por cada provincia, excluyendo los provenientes del crédito, los correspondientes a la coparticipación en los impuestos de esta ley y los aportes federales;
- Una tercera parte de acuerdo con el monto de los gastos realizados por cada provincia.

2º El veinticinco por ciento por partes iguales entre todas las provincias.

Por último, cabe destacar que en el proyecto no ha sido incluida la norma propiciada por los señores ministros de Hacienda provinciales en la conferencia recientemente realizada, por la cual el Poder Ejecutivo se obligaría a consultar a las provincias antes de proponer ante vuestra honorabilidad cualquier iniciativa en materia impositiva vinculada al ámbito de los tributos de coparticipación. Ello es así porque el Poder Ejecutivo entiende que dicha cláusula coartaría la libertad de acción necesaria para ejercer la función de legislador que le asigna el artículo 68 de la Constitución Nacional; aparte de que las provincias, con la referida cláusula o sin ella, siempre han de tener garantía suficiente de que sus intereses y puntos de vista habrán de ser considerados en el trámite parlamentario de los proyectos por interme-

dio de sus representantes en el Honorable Senado y a través de los representantes del pueblo en la Honorable Cámara de Diputados.

Esbozados a grandes rasgos los aspectos capitales del proyecto que se eleva a vuestra honorabilidad, cabe destacar ahora que el mismo importa una solución de transición hacia el régimen definitivo y permanente que ha de ser posible estructurar una vez cumplidas determinadas etapas del proceso de desarrollo nacional basado en la reestructuración en profundidad a operarse de acuerdo con los planes del gobierno nacional en la economía del país y que ha de determinar cambios de significación en la situación económica relativa de las provincias.

El monto de recursos que en definitiva se asigne al orden nacional y al orden provincial debe guardar, mientras sea posible y necesario mantener los impuestos de que se trata, relación con el volumen de servicios, funciones y tareas que en el equilibrio armónico de los dos órdenes de poderes correspondan y se les asignen en definitiva, ya que la distribución del producido de estos gravámenes no constituye un problema aislado del conjunto de cuestiones inherentes a la mejor realización de los principios fundamentales del federalismo político, económico y financiero en que debe apoyarse todo régimen de coparticipación impositiva en la República.

Pero el logro de estos objetivos exige, como condición previa, la reestructuración económica y financiera de la República y la corrección de las distorsiones y de los vicios ocasionados por factores históricos en lo político y en lo económico, que han gravitado durante largo tiempo en el desarrollo del país.

Esta corrección y reajuste de la estructura política, económica y financiera del país no puede cumplirse en forma instantánea ni puede procederse a una inmediata e inconsulta descentralización de los recursos obtenidos mediante los impuestos de coparticipación, sin que en forma coordinada se haya obtenido la descentralización institucional de los servicios y, consiguientemente, de los gastos a efectuarse en el orden nacional y provincial.

Reviste singular importancia el hecho de que en el momento actual la Nación tenga aún a su cargo múltiples servicios que, institucionalmente, no le corresponden y que se cumplen en jurisdicción provincial, gravitando sobre los recursos del Tesoro Nacional.

En estas condiciones, el Poder Ejecutivo no advierte ninguna posibilidad de que puedan incrementarse desde ya las participaciones provinciales por sobre los porcentajes previstos en el proyecto sin la correlativa e inmediata transferencia de esos servicios a los entes públicos locales.

Asimismo se hace necesario tener en cuenta, a los efectos de la solución del problema que nos ocupa, la situación financiera por que atraviesa el país, tanto en el orden nacional como en el provincial, aquejado por cuantiosos déficit presupuestarios, así como la situación económica general del mismo, para evitar que el sistema de distribución que se adopte aumente los desequilibrios, imponiendo la necesidad de adoptar instrumentos financieros de carácter expansionista, que acentuarán el ya grave problema de la inflación que afecta a la economía nacional en todos sus órdenes.

Como resulta de lo expuesto, ni los porcentajes ni los coeficientes de distribución a adoptarse pueden ni deben ser establecidos sin tener en cuenta la estructura política, económica y financiera de la República y de cada una de las partes, ni la coyuntura por que atraviesa el país; ello sin desconocer la necesidad de que las provincias cuenten de inmediato con una mayor participación en los impuestos de que se trata, que están entre los principales instrumentos tributarios elaborados por la ciencia y la técnica financiera, para que puedan así disponer para su desarrollo de un sistema financiero más adecuado.

Tal ha sido el planteo que ha definido la posición de la Nación en la reciente Conferencia de Ministros de Hacienda y, como consecuencia, se ha creído conveniente adoptar un temperamento que permita a las provincias, por medio de su fortalecimiento financiero, afrontar sus compromisos y aun irse incorporando al movimiento general de desarrollo nacional, sin llegar a una determinación definitiva y permanente de los porcentajes e índices de distribución del producido de estos impuestos entre el poder central y las provincias, lo que sólo podrá hacerse cuando se haya alcanzado la reestructuración económica del país y superado la desfavorable coyuntura actual.

La Nación, dentro de un espíritu de amplia colaboración para con las provincias, está dispuesta, pues, como lo demuestra este proyecto de ley, a hacer un gran sacrificio, no obstante padecer en estos momentos de un déficit sin precedentes en su historia financiera, aceptando una sensible disminución de su actual cuota de participación, aumentando correlativamente la parte de las provincias y tomando a su cargo —y aun incrementando— la participación que corresponde en el régimen vigente a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Por otra parte, muy serias razones hacen necesario y conveniente mantener el régimen de coparticipación en los referidos impuestos y las provincias —como queda dicho— han coincidido en que así sea. Efectivamente, el mismo asegura a la Nación y a los Estados provinciales importantes recursos financieros que les permiten cumplir con los compromisos derivados de la ejecución de sus respectivos presupuestos, al par que tiende a evitar la superposición impositiva, harto gravosa para la economía del país.

El Poder Ejecutivo estima que las consideraciones que anteceden ponen ampliamente de relieve la importancia del asunto, así como señalan la oportunidad y necesidad de adoptar las medidas propiciadas, razones por las cuales no duda que el proyecto de ley que se acompaña merecerá la aprobación de vuestra honorabilidad.

No obstante, se permite encarecer a vuestra honorabilidad la preferente consideración del proyecto no sólo por su obvia trascendencia, sino por los graves inconvenientes que se derivarían de la caducidad del régimen de coparticipación vigente si no se contara antes del 31 de diciembre próximo, fecha de su vencimiento, con el instrumento legal llamado a sustituirlo.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ARTURO FRONZIZI.

Emilio Donato del Carril. — Ricardo Lumi.

## PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

## CAPÍTULO I

*Régimen de distribución*

Artículo 1º — A partir del 1º de enero de 1959 y hasta el 31 de diciembre de 1963 la recaudación de los impuestos a los réditos, a las ventas, a los beneficios extraordinarios y a las ganancias eventuales se distribuirá entre la Nación y las provincias en la forma indicada en los siguientes artículos.

Art. 2º — El producido de los impuestos a que se refiere el artículo 1º se repartirá entre la Nación por un lado y el conjunto de las provincias por el otro, en la forma que se indica a continuación.

Año 1959: 72 % para la Nación y 28 % para el conjunto de las provincias.

Año 1960: 71 % para la Nación y 29 % para el conjunto de las provincias.

Año 1961: 70 % para la Nación y 30 % para el conjunto de las provincias.

Año 1962: 68 % para la Nación y 32 % para el conjunto de las provincias.

Año 1963: 66 % para la Nación y 34 % para el conjunto de las provincias.

Art. 3º — La parte correspondiente a las provincias se distribuirá entre ellas conforme al sistema que se indica a continuación:

1. El setenta y cinco por ciento en la siguiente forma:

a) Una tercera parte de acuerdo a la población que a cada provincia asigne la Dirección Nacional de Estadística y Censos al 31 de diciembre del año base, de conformidad con lo establecido por el artículo 4º;

b) Una tercera parte de acuerdo con los recursos percibidos por cada provincia, excluyendo los provenientes del crédito, los correspondientes a la coparticipación en los impuestos de esta ley y los aportes federales;

c) Una tercera parte de acuerdo con el monto de los gastos realizados por cada provincia.

La Comisión de Contralor e Indices establecerá los recursos y gastos computables a los efectos de este inciso.

2. El veinticinco por ciento por partes iguales entre todas las provincias.

Art. 4º — Los índices de distribución necesarios, para la aplicación de lo dispuesto por el artículo 3º, tendrán una validez bienal y serán determinados sobre la base de la información correspondiente al último año calendario completo inmediato anterior a la fecha de iniciación de su vigencia salvo los índices correspondientes al bienio 1959/60 que se determinarán con arreglo a las cifras del ejercicio de 1959.

Art. 5º — En tanto no sean aprobados los índices definitivos de participación, a que se refieren los artículos 3º y 4º del presente, la Secretaría de Hacienda de la Nación confeccionará índices provisionales con arreglo a las normas que anteceden a los efectos de que el Banco de la Nación Argentina transfiera dia-

riamente a las provincias la parte de los ingresos que les corresponda.

Las entregas tendrán el carácter de anticipo sujeto a reajuste definitivo en función de los índices que aprobará la Comisión de Contralor e Indices a que se refiere el capítulo III.

El Banco de la Nación Argentina no percibirá remuneración de ninguna especie por los servicios que preste conforme a esta ley.

Art. 6º — El derecho a participar en el producido de los impuestos de que trata esta ley queda sujeto a la adhesión expresa de cada una de las provincias, la que será comunicada al Poder Ejecutivo Nacional por conducto de la Secretaría de Hacienda de la Nación.

La Nación retendrá los fondos que correspondan a cada provincia hasta tanto se le comunique la adhesión, en cuya oportunidad girará los importes acumulados desde el 1º de enero de 1959. Si luego de transcurrido un año a partir de esta última fecha, alguna provincia no hubiere comunicado aún su adhesión, se considerará que la misma no ha adherido al régimen de esta ley y los fondos acumulados tendrán el destino que una ley del Congreso Nacional les fije.

## CAPÍTULO II

*Obligaciones emergentes del régimen de esta ley*

Art. 7º — Durante la vigencia de esta ley la Nación mantendrá el régimen de distribución aquí previsto para todos los impuestos de que trata y que rigen en la actualidad, así como para los análogos que en lo futuro se establezcan.

La Nación, de la parte que le corresponda conforme a esta ley, entregará a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, una participación del 5 % del producido total de los gravámenes comprendidos en su régimen, disponiendo su entrega en la forma igual a la prevista por el artículo 5º. Además, la Nación asume las obligaciones previstas en los incisos b), c) y d) del artículo siguiente por sí y con respecto a los organismos administrativos y municipales de su jurisdicción, sean o no autárquicos.

Art. 8º — La adhesión de cada provincia se hará por ley que disponga:

a) Que acepta el régimen de la presente ley sin limitaciones ni reservas;

b) Que se obliga a no aplicar gravámenes locales análogos a los establecidos por las leyes de los impuestos a que se refiere la presente;

c) Que se obliga durante el término de vigencia de la presente ley a derogar los gravámenes provinciales y a promover la derogación de los tributos municipales que resulten en pugna con el régimen de esta ley, debiendo el Poder Ejecutivo local y, en su caso, la autoridad ejecutiva comunal, suspender su aplicación dentro de los diez (10) días corridos de la fecha de notificación de la decisión firme que así lo declare;

d) Que se obliga a adoptar las providencias del caso a fin de que los organismos locales pertinentes presten la colaboración que se les requiera con arreglo a lo previsto por el artículo 14, penúltimo párrafo de esta ley.



## CAPÍTULO III

*De la Comisión de Contralor e Indices*

Art. 9º — Créase una comisión de contralor e índices cuyas funciones serán las siguientes:

- 1º Aprobar los índices definitivos de distribución a que se refiere el artículo 4º.
- 2º Controlar la liquidación de las participaciones que a los distintos fiscos corresponde en virtud de la presente ley, para lo cual sus integrantes tendrán libre acceso a toda la documentación.
- 3º Controlar el estricto cumplimiento por parte de los respectivos fiscos de las obligaciones que contraen al aceptar este régimen de coparticipación y distribución.
- 4º Decidir de oficio o a pedido de la Secretaría de Hacienda de la Nación, de las provincias y de las municipalidades si los gravámenes nacionales o locales se oponen o no, y en su caso en qué medida, a las disposiciones de la presente ley. En igual sentido intervendrá a petición de los contribuyentes o asociaciones reconocidas, sin perjuicio de la obligación de aquéllos de cumplir las disposiciones fiscales pertinentes.
- 5º Adoptar las disposiciones necesarias en orden a lo dispuesto en el artículo 12 para asegurar el cumplimiento de sus decisiones.
- 6º Dictar normas generales interpretativas de la presente ley.
- 7º Asesorar a la Nación y a los entes públicos locales, ya sea de oficio o a pedido de parte, en las materias de su especialidad y, en general, en los problemas que crea la aplicación del derecho tributario interprovincial cuyo juzgamiento no haya sido reservado expresamente a otra autoridad.
- 8º Preparar los estudios y proyectos vinculados con los problemas que emergen de las facultades impositivas concurrentes.
- 9º Recabar de las reparticiones técnicas respectivas la realización de los trabajos a que se refiere el artículo 14, u otros que interesen a su cometido.

Art. 10. — La Comisión de Contralor e Indices estará constituida por un representante de la Nación y por un representante de cada provincia. Funcionará integrada por el representante de la Nación y seis de las provincias. Tendrá su asiento en la Secretaría de Hacienda de la Nación y dictará su reglamento. Oportunidad ésta en que deberá hacerlo en sesión plenaria, con la asistencia de por lo menos la mitad más uno de los fiscos representados.

El reglamento fijará la forma de elección y duración de los seis miembros a que se refiere el párrafo primero; determinará los asuntos que deberán ser sometidos a sesión plenaria y establecerá las normas procesales pertinentes para la actuación ante el organismo.

La comisión formulará su presupuesto y sus gastos serán sufragados por los fiscos adheridos en proporción a la participación que les corresponda en virtud de la presente ley.

Art. 11. — Las decisiones de la Comisión de Contralor e Indices serán obligatorias para la Nación y las provincias adheridas, salvo el derecho a solicitar revisión dentro de los treinta (30) días corridos de la notificación respectiva.

Los pedidos de revisión serán resueltos en sesión plenaria por el organismo integrado a este efecto por los ministros provinciales del ramo, en la cual el quórum se formará con las dos terceras partes de sus miembros. La decisión respectiva se adoptará por simple mayoría de los miembros presentes y será definitiva, no admitiéndose ningún otro recurso ante la comisión.

Art. 12. — La jurisdicción afectada por una decisión firme de la Comisión de Contralor e Indices deberá comunicar a dicho organismo dentro de los noventa (90) días corridos de su notificación las medidas que haya adoptado para su cumplimiento.

Vencido dicho término sin haberse procedido en consecuencia y sin que la parte afectada haya intentado acción judicial, la comisión dispondrá lo necesario para que el Banco de la Nación Argentina se abstenga de transferir a aquélla los importes que le correspondan sobre el producido del impuesto de coparticipación análogo al tributo local impugnado.

## CAPÍTULO IV

*Derecho de repetición de los contribuyentes*

Art. 13. — Los contribuyentes afectados por tributos en pugna con el régimen de la presente ley podrán reclamar judicial o administrativamente de los respectivos fiscos, en la forma que determine la legislación local pertinente, la devolución de lo abonado por tal concepto a partir del 1º de enero de 1959, sin necesidad de ocurrir previamente ante la Comisión de Contralor e Indices.

## CAPÍTULO V

*Otras disposiciones*

Art. 14. — El Banco Central de la República Argentina y la Dirección Nacional de Estadística y Censos deberán adoptar de inmediato las medidas del caso a los efectos de determinar en forma discriminada por jurisdicción y por grandes sectores de la economía, el producto e ingreso nacional y los valores de la producción del conjunto de bienes y servicios de la economía nacional.

A este efecto las reparticiones citadas podrán solicitar la colaboración de los organismos provinciales, similares, quienes deberán prestarla en la forma pedida.

Las reparticiones de que se trata deberán informar periódicamente a la Comisión de Contralor e Indices sobre el estado de la elaboración de los datos mencionados especificando las posibilidades de su ejecución, como así también los inconvenientes que surjan.

Art. 15. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Emilio Donato del Carril. — Ricardo Lurí.*

—A la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

## III

Buenos Aires, 24 de septiembre de 1959.

A la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad acusando recibo de su nota de